REGCHAG
RED ECLESIAL GRAN CHACO
Y ACUÍFERO GUARANÍ

REGCHAG en URUGUAY

Presentación para el Papa
León XIV
por ocasión de su visita al Uruguay

Noviembre 2026

Índice

Presentación	3
REGCHAG, una red joven con creciente compromiso	4
ENFOQUE DE REGCHAG Y OTRAS REDES ECLESIALES	4
REGCHAG en Uruguay	7
ENFOQUE Y LÍNEAS DE ACCIÓN DE REGCHAG EN URUGUAY	8
PREOCUPACIONES SOCIOAMBIENTALES DETECTADAS	10
ALGUNOS FRUTOS Y APRENDIZAJES DEL CAMINO REALIZADO	13
EXPECTATIVAS DE REGCHAG URUGUAY ANTE LA VISITA DEL PAPA LEON XIV	15
MENSAJES QUE LE DESEAMOS TRANSMITIR	15
Conclusión	17
Contacto	17
Fuentes citadas	18

Presentación

La visita del Papa León XIV es una Buena Noticia para el Uruguay. Porque vuelve a invitar a tener a Jesucristo como punto de referencia en la vida personal y social. Porque desafía a la Iglesia a presentarse a la sociedad entera, y dar razón de su fe y sus opciones, invitándonos a una mayor coherencia. Y particularmente a REGCHAG, porque nos anima en un camino al que nos vimos lanzados desde el Papado, y el Magisterio de la Iglesia, particularmente explicitado por Papa Francisco con un lenguaje nuevo y accesible a la humanidad de hoy, y prolongado en el joven pontificado de León XIV.

Por eso nos animamos a presentarnos a través de este escrito, compartir nuestra identidad y trayectoria como Red Eclesial, no porque sea desconocida para la Iglesia (recientemente las redes eclesiales latinoamericanas se reunieron con el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral) y sabemos que le presentaron a REGCHAG; pero tener al Papa en nuestro territorio es una oportunidad de encuentro y cercanía, así sea a través de este escrito.

Sabemos que la universalidad de la Iglesia no significa uniformidad, y por eso le mostramos este pedacito del rostro latinoamericano y uruguayo que es REGCHAG en este país.

REGCHAG, UNA RED JOVEN CON CRECIENTE COMPROMISO

REGCHAG (Red Eclesial Gran Chaco y Acuífero Guaraní) [1] es una red eclesial de la Iglesia Católica en América del Sur creada para defender el medio ambiente, los recursos naturales y las comunidades locales, así como lo hacen la Red Iglesias y Minería, la Red Eclesial Panamazónica (REPAM), la Red Eclesial Mesoamericana (REMAM). REGCHAG opera específicamente en la región que da nombre a la red, del Gran Chaco y el Acuífero Guaraní, integrando a representantes de Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay. Su surgimiento y desarrollo cuenta con el apoyo del CELAM.

Este joven sujeto eclesial (lanzado oficialmente en 2022) es fruto del camino inspirado en las encíclicas del querido Papa Francisco, Laudato Si' y Laudate Deum, del Sínodo para la Amazonía, la Exhortación Apostólica Querida Amazonía, "recogiendo el guante" que nos desafiaba a comprendernos desde la ecología integral, y así evaluar el accionar de nuestras sociedades y comunidades eclesiales.

REGCHAG, atenta a la realidad de nuestra región, se traza varios objetivos:

- El cuidado del agua y la protección de los bosques y la biodiversidad.
- La defensa de las culturas y los pueblos ancestrales e indígenas.
- La denuncia y resistencia ante problemáticas socioambientales como el extractivismo, los monocultivos, la deforestación y la contaminación.

ENFOQUE DE REGCHAG Y OTRAS REDES ECLESIALES

El enfoque de REGCHAG está en sintonía con el documento "Diálogo justo y en equidad para la transformación de conflictos". Las redes presentaron el documento al Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral el 8 de septiembre de 2026. La delegación incluyó a la Hna. Rosita Sidasmed, secretaria ejecutiva de REGCHAG. Se abordaron las amenazas, la persecución y la violencia que afectan a comunidades y personas comprometidas con la defensa de la Casa Común. [2]

El documento nace del acompañamiento a comunidades afectadas por el extractivismo. Es una iniciativa de la Comisión Brasileña Justicia y Paz (CBJP), la Red Iglesias y Minería, Pax Christi, REGCHAG, REMAM y REPAM. Su reflexión propone que los procesos de diálogo transformen las desigualdades y reconozcan el protagonismo de quienes sufren los impactos socioambientales. [3]

Esta presentación precedió al IV Encuentro Sinodal Fratelli Tutti, celebrado en Roma del 10 al 12 de septiembre de 2026. Según Vatican News, el encuentro reunió a representantes eclesiales, del trabajo, de empresas, universidades, organismos internacionales y movimientos sociales para abordar la crisis socioambiental mediante el diálogo Norte-Sur. [4]

En ese marco, Vatican News recogió el planteamiento de Mons. Manuel Ochogavía Barahona sobre la participación de las comunidades en condiciones de igualdad, la necesidad de estudios ambientales objetivos y el respeto a la decisión de los pueblos de rechazar proyectos extractivos. También subrayó el papel del Estado como garante de derechos y la transparencia de la propia Iglesia. [5]

Las redes advierten que reunir a distintos actores no garantiza por sí solo un diálogo justo. Las comunidades, las empresas y los gobiernos llegan con capacidades de decisión, recursos e información desiguales. Por ello, el documento desarrolla seis dimensiones para orientar el discernimiento y la acción de la Iglesia.

Reconocer las asimetrías de poder

El diálogo debe reconocer las diferencias de poder y permitir una deliberación real. Las comunidades necesitan poder discutir si un proyecto debe realizarse, y no quedar limitadas a negociar las condiciones de una decisión adoptada de antemano. También deben considerarse las estructuras empresariales y políticas que condicionan a quienes participan en la mesa.

Garantizar desde la Iglesia la voz de las víctimas

El acompañamiento eclesial se funda en la opción preferencial por las personas empobrecidas. Las redes sostienen que la Iglesia no puede asumir una neutralidad que

ignore las injusticias: su discernimiento debe partir de la dignidad y de la escucha de quienes padecen los conflictos.

Reconocer la autoridad y las propuestas de las comunidades

Las personas afectadas deben contar con espacios de expresión directa y capacidad de propuesta. El texto prioriza el intercambio entre las propias comunidades y amplía esta escucha al daño que sufren los ecosistemas, las especies y los territorios.

Asegurar información accesible y transparente

La información debe estar disponible antes de las negociaciones y decisiones. El diálogo pierde legitimidad cuando se utiliza para obtener aceptación de acuerdos ya definidos. El documento destaca herramientas como la precaución y el consentimiento libre, previo e informado.

Llevar el diálogo a los territorios

Las declaraciones de sostenibilidad necesitan contrastarse con lo que ocurre en las comunidades. Las redes reclaman verificación independiente y participación local para prevenir daños, exigir reparación y, cuando corresponda, revisar los proyectos. Los encuentros generales deben mantener una relación efectiva con esas realidades.

Fortalecer el control público de las empresas

El respeto de los derechos no puede depender solo de compromisos empresariales voluntarios. El texto pide instituciones capaces de supervisar y hacer cumplir las leyes, y respalda un tratado vinculante sobre empresas y derechos humanos y marcos de debida diligencia. La Iglesia acompaña a las comunidades sin sustituir las funciones del Estado y de la justicia.

REGCHAG EN URUGUAY

Uruguay ha estado presente desde los orígenes en REGCHAG. Algunos representantes participaron de la Asamblea Fundacional en Paraguay, en 2022, y desde ese momento la red fue consolidándose, incorporando miembros, organizaciones y agentes pastorales. La integración de la Comisión implica una militancia personal con el tema socio-ambiental, ya que es un tema de escasa apropiación en la conciencia individual y comunitaria de nuestras comunidades eclesiales y de la sociedad en general, si bien esto está cambiando paulatinamente. Aún no existe una pastoral ambiental o ecológica en la Iglesia uruguaya, ni se incorpora este aspecto en los planes pastorales.

La vocación de REGCHAG es ir más allá de las fronteras nacionales, y definirnos por la "geografía", por los ecosistemas, en una unidad que trasciende los límites políticos. Igualmente, cada país trabaja con ciertos acentos marcados por su cultura y opciones económicas y productivas. Desde REGCHAG Uruguay compartimos nuestro trabajo en defensa de la Casa Común, las preocupaciones que recogemos en los territorios y las propuestas que deseamos transmitirle, Papa León. El agua, entendida como derecho humano y bien común, constituye el eje principal de nuestra acción pastoral y socioambiental.

Este documento organiza las experiencias de trabajo comunitario, la articulación con otras organizaciones y los desafíos que identificamos en el país.

El aporte de Uruguay se complementa con una síntesis del documento colectivo "Diálogo justo y en equidad para la transformación de conflictos", elaborado por redes y organismos eclesiales latinoamericanos en septiembre de 2026. Se incorpora también el contexto de su presentación en Roma y del IV Encuentro Sinodal Fratelli Tutti, con referencias a las fuentes consultadas.

En cada paso, renovamos nuestro compromiso de cuidar la vida y de caminar en unidad con los pueblos y la tierra.

ENFOQUE Y LÍNEAS DE ACCIÓN DE REGCHAG EN URUGUAY

El agua como derecho humano y bien común

En Uruguay hemos centrado nuestros esfuerzos en la defensa del agua como derecho humano fundamental, derecho que fue reconocido en la reforma constitucional de 2004. En ese año, Uruguay se convirtió en el primer país del mundo en incorporar la defensa del agua como un derecho humano fundamental en su Constitución, mediante un plebiscito respaldado por una gran mayoría ciudadana. Una ley en sintonía con la visión cristiana: como bien común universal, el agua sostiene la vida humana y la de toda la creación, y atraviesa las actividades sociales, productivas y tecnológicas. Su uso nos exige discernir a la luz del Evangelio que nos llama a ser administradores responsables, no dueños absolutos, de los bienes de la creación.

Formación socioambiental en perspectiva cristiana y articulación con las comunidades

Promovemos espacios de información, sensibilización y formación sobre la crisis socioambiental, mediante conversatorios presenciales y encuentros virtuales. Trabajamos en dos ámbitos complementarios: en red con organizaciones que comparten la defensa del agua y dentro de nuestras comunidades cristianas, para comprender esta problemática y construir respuestas desde la fe.

Diálogos territoriales

Los Diálogos Territoriales son espacios de escucha, reflexión y compromiso. En ellos, las comunidades han identificado problemas de contaminación por basurales, uso indiscriminado de plásticos y posibles afectaciones de cursos de agua por vertederos. También surgieron preocupaciones por la migración de la población rural ante la falta de oportunidades laborales, las limitaciones para el empoderamiento de las mujeres, y el manejo de pasturas basado en modelos extranjeros que no responden adecuadamente a las realidades locales.

Valoración de los pueblos y las culturas originarias

La valoración de los pueblos y culturas originarias, muchas veces relegados e invisibilizados, forma parte del trabajo de REGCHAG. En el caso particular de Uruguay, en los últimos años se han realizado estudios genéticos que señalan una presencia de ascendencia indígena mayor de la que se reconocía, derribando el mito del "país sin indios". Nuestra red divulga estos estudios, colaborando en la gestación de una nueva conciencia y cómo integrar de forma respetuosa este legado en la educación, el arte y el cuidado de la naturaleza.

Promovemos el debate sobre la importancia de que Uruguay ratifique normativas internacionales claves, como el Convenio 169 de la OIT sobre pueblos indígenas.

En el marco del Día del Patrimonio, este año dedicado a los Pueblos Originarios, su Pasado, Presente y Futuro, realizamos un taller de formación con jóvenes sobre este tema.

Monitoreo y cuidado del acuífero Guaraní

Participamos junto a la Universidad de la República en el Proyecto de Monitoreo Participativo de Pozos de Agua en el norte del país, en la zona del acuífero Guaraní. Buscamos obtener información objetiva sobre posibles afectaciones de los niveles y calidad del agua, vinculadas con proyectos extractivos.

También participamos en la Comisión del Sistema Acuífero Guaraní, junto a representantes del gobierno, las empresas, la academia y las organizaciones sociales. Señalamos como limitación su carácter no vinculante, y acompañamos la búsqueda de cambios que fortalezcan la incidencia de la sociedad civil en este espacio.

Acciones frente a los monocultivos forestales [6]

Somos parte activa de la campaña "Ni una hectárea más forestada" con monocultivos. Esta campaña es llevada adelante por un Colectivo que articula distintas agrupaciones y organizaciones sociales, académicas/os, productores, habitantes rurales afectados por el modelo forestal y ciudadanos preocupados por el avance de las consecuencias de

corto, medio y largo alcance que se vienen confirmando a través del tiempo en nuestro país con relación a estas industrias, abarcando aspectos ambientales, socioeconómicos, fuentes laborales, salud pública, educación, y el patrimonio de todos los uruguayos.

Desde este espacio realizamos actividades de información a la ciudadanía y denunciamos los impactos socioambientales que identificamos en los territorios.

PREOCUPACIONES SOCIOAMBIENTALES DETECTADAS

A partir de los diagnósticos que surgen en los Diálogos Territoriales (que abarcan diversas zonas del país), del conocimiento que nos aporta la integración de Redes Ambientalistas más amplias y del contacto con la Academia, hemos ido constatando y mapeando diversas problemáticas y tensiones socioambientales en nuestro territorio.

Modelos de producción y efectos en las comunidades

Uruguay no es una excepción en la situación socioambiental mundial. Estamos ante una crisis ecológica y social, el problema no es solamente el cambio climático. Es también la pérdida de biodiversidad, la degradación de los ecosistemas, el estrés hídrico, el desgaste de los suelos, la transformación de los paisajes y la creciente dependencia del modelo del agronegocio que no prioriza a la gente (alimentación, salud, trabajo) sino a grandes empresas multinacionales que se expanden vorazmente,

Nos preocupa el modelo de producción extractivista promovido en Uruguay y su impacto en las poblaciones locales [7]. Aunque estos proyectos se presentan como oportunidades de empleo e ingresos para el país, cuestionamos la relación entre los beneficios anunciados, el trabajo efectivamente generado y las consecuencias ambientales y sanitarias para las comunidades.

Esta preocupación comprende los monocultivos de soja, arroz y eucalipto, así como la expansión de la industria papelera. Las comunidades del territorio cuestionan la falta de control de la contaminación, y denuncian que se aceptan exigencias ambientales mucho menos rigurosas que las aplicadas en los países de origen de las empresas.

Energía y presión sobre los bienes naturales

Reconocemos la inversión realizada por Uruguay en energías renovables. Al mismo tiempo, nos preocupa la autorización para realizar prospecciones sísmicas orientadas a una eventual extracción de petróleo del lecho marino. Esto tendría consecuencias muy negativas, como alterar gravemente los ecosistemas marinos, afectando los patrones de comunicación y migración de cetáceos, la biodiversidad local y actividades sostenibles como el turismo y la pesca artesanal.

También señalamos inquietudes ante proyectos de producción de "hidrógeno verde" [8] y e-combustibles para exportación que, según el documento de base, prevén utilizar agua subterránea de alta calidad. Consideramos necesario valorar sus implicancias para la disponibilidad del agua y para las poblaciones que dependen de ella. Las comunidades de las zonas de extracción suelen asumir los costos ambientales (pérdida de agua, alteración del territorio), mientras que a nivel local los beneficios suelen reducirse a empleo temporal durante la construcción de las plantas y regalías fiscales que no siempre compensan el daño socioambiental, y que por lo general no existen por la exigencia de las empresas de instalarse en zonas francas.

Agrotóxicos, transgénicos y salud

En Uruguay se identifica la contaminación por agrotóxicos como una preocupación que afecta a los cursos de agua, los alimentos y la salud de la población, particularmente la rural. Estudios recientes refieren hallazgos de glifosato por encima de los límites permitidos en alimentos de la canasta básica, entre ellos arroz, lentejas, harina de maíz, avena y leche en polvo, consumidos por sectores de menores ingresos.

Desde esta perspectiva, advertimos insuficiencias en el control y la fiscalización, así como sanciones que consideramos poco efectivas para modificar la conducta de las empresas.

El país lleva treinta años produciendo transgénicos, desde que se aprobó el cultivo de soja y maíz tolerante al glifosato, y avanzaron junto a monocultivos, paquetes agrotóxicos, malezas resistentes, concentración de tierra y dependencia de unas pocas

empresas transnacionales. A tres décadas del modelo inicial, el sector agro-biotecnológico introduce nuevas discusiones centradas en la edición génica y la biología sintética (como semillas genéticamente modificadas), reavivando el debate sobre el uso de agrotóxicos, la concentración de tierras y las patentes de semillas. Estamos viendo con mucha preocupación los procesos de flexibilización de las normas de bioseguridad, el avance del control corporativo sobre las semillas y sus implicancias para la soberanía alimentaria.

El discurso es el mismo: “terminar con el hambre”, pero la realidad demuestra que no es un problema de tecnología o producción, sino de distribución, acceso político, seguridad alimentaria. Los alimentos terminaron siendo mercancía.

Gestión del agua y contradicciones entre normas y prácticas

Destacamos el reconocimiento constitucional del derecho al agua y la responsabilidad estatal en el abastecimiento de agua potable y saneamiento. Sin embargo, identificamos contradicciones entre ese marco y la gestión cotidiana del recurso.

El documento de base elaborado por MOVUS [9] (Movimiento por un Uruguay sustentable) señala pérdidas cercanas a la mitad del agua potabilizada por Obras Sanitarias del Estado (OSE) debido a roturas en la red y cuestiona la falta de inversión para resolverlas. También expresa preocupación por la Ley de Riego de 2017 y la participación de inversores privados en obras hidráulicas y embalses comerciales para vender agua a productores.

Nos inquieta que la presión sobre los caudales disponibles, sumada al cambio climático, comprometa el abastecimiento para consumo humano. La escasez registrada en distintas ciudades, incluida Montevideo, refuerza la necesidad de priorizar este derecho.

Se priorizan proyectos inmobiliarios privados en ecosistemas privilegiados como humedales o cuencas. Se estima que actualmente hay cerca de 90 barrios privados en Uruguay; estudios hacen énfasis en la permisividad normativa para el desarrollo de estos emprendimientos.

En relación con los efectos ambientales de procesos de promoción inmobiliaria, se encontraron casos de evidente ausencia de evaluación de impacto ambiental, y otros situados en áreas comprometidas e incluso áreas protegidas, con autorizaciones ambientales concedidas sin que pueda rastrearse el proceso.

ALGUNOS FRUTOS Y APRENDIZAJES DEL CAMINO REALIZADO

1) Los **Diálogos Territoriales** realizados en diversas ocasiones y lugares nos han aportado diversos aprendizajes. En estos encuentros buscamos promover la justicia, equidad y sostenibilidad en nuestros territorios, fortaleciendo así la participación ciudadana y la cohesión social, y caminar juntos por el cuidado de la Casa Común.

En **Rivera**, nos reunimos en la Parroquia San Pedro. Esta ciudad, al ser fronteriza con Brasil, tiene una identidad específica donde dos culturas conviven en su diario vivir. Las personas que concurrieron a la reunión estaban en conocimiento de la presencia del Acuífero en su ciudad, tanto de los beneficios como de los malos usos del mismo. Algunas de ellas se sentían indignadas y descorazonadas por la mala gestión estatal de este importante recurso natural. Otras, en cambio, esperanzadas en el trabajo en equipo y en los pequeños pasos que se han dado. Nos dejaron un hermoso legado: “Hay que tomar mucho mate con la gente” como decía el Padre Cacho (sacerdote uruguayo).

En **Tacuarembó** conocimos una comunidad inquieta por la temática socioambiental, abierta a continuar profundizando las implicancias de su fe en la relación con su entorno natural. Este proceso no se ha podido continuar aún. Entendemos que los tiempos y opciones pastorales diocesanos no siempre coinciden con el de los nuevos sujetos eclesiales como REGCHAG.

En uno de los Diálogos Territoriales realizados en **Salto**, las preocupaciones principales compartidas fueron la contaminación del agua, de la tierra y del suelo por modelo productivo que trae como consecuencia concentración de la tierra, precariedad del empleo e informalidad. También se presenta el tema del no tratamiento de residuos, y

que en la producción forestal de arroz y de soja se utilizan agroquímicos dañinos para la salud. Las esperanzas que los participantes percibieron dentro de esta realidad: . hay personas e instituciones comprometidas (cooperativas de viviendas, ollas), aunque falta pasar de la asistencia a acciones sostenibles y profundas, para llegar a una incidencia política . la educación está aportando un enfoque de atención al cuidado de la naturaleza . hay legislación ambiental, pero se debe conocer y difundir.

En el segundo Diálogo Territorial realizado en **Fraile Muerto**, Cerro Largo, una participante contó que, después del primer encuentro, había conversado con numerosas personas de su entorno sobre los problemas socioambientales identificados. Esta experiencia muestra cómo la escucha y la formación pueden multiplicarse en la vida comunitaria. Además, los predios agroecológicos han demostrado una resiliencia notablemente superior ante las crisis hídricas gracias a la estabilidad sistémica que aporta la biodiversidad.

2)Visitamos Rincón de la Aldea (Tacuarembó) y tuvimos la oportunidad de dialogar con tres integrantes **descendientes charrúas** pertenecientes al colectivo "Agua es vida". Están organizados en comunidad con una opción de vida acorde a sus valores indígenas –forma de trabajar, de curarse, de establecer alianzas, pertenencia a la tierra y cuidado de ella-. En la defensa de sus derechos, han investigado y entrado en relación con la Academia y con muchas personas y grupos que trabajan a favor de la naturaleza.

3) También hemos avanzado en la **relación con otros colectivos**. En la organización de la primera campaña **"Remar Contracorriente"**, promovida en 2025, recibimos pocas adhesiones de organizaciones ambientales debido a los preconceptos sobre el papel de una red eclesial. La experiencia vivida permitió mostrar que el propósito era defender el agua y las poblaciones aledañas. En la edición de 2026 contamos con el apoyo de más organizaciones y colectivos.

Esta actividad nos ha permitido conocer e interactuar con organizaciones y vecinos en territorio, aprender de sus experiencias de luchas y otras formas de convivir. Uruguay cuenta con una sólida y reconocida tradición de participación ciudadana

institucionalizada y cultural, respaldada por altos niveles de compromiso democrático en la región.

EXPECTATIVAS DE REGCHAG URUGUAY ANTE LA VISITA DEL PAPA LEÓN XIV

En primer lugar, nos unimos a toda la Iglesia uruguaya que recibe al Papa con gran alegría. Como decíamos en la Presentación de este escrito, lo vivimos como una Buena Noticia.

Al mismo tiempo, desde la perspectiva que abordamos en nuestra Red, esperamos una palabra sobre los modelos de desarrollo y sus consecuencias, especialmente para la vida de los jóvenes y su futuro. Creemos que puede ayudar a formar una conciencia crítica en la sociedad y en las comunidades eclesiales.

Deseamos mayor visibilidad y valoración de las redes eclesiales que trabajan en las fronteras de la Iglesia, donde abundan las preguntas y necesitamos colaborar con personas de distintas filosofías y cosmovisiones que buscan el bien común.

Que se haga hincapié en la importancia de fomentar una comunicación empática, solidaria y transfronteriza, que construya sentido de pertenencia al territorio y fortalezca los vínculos entre comunidades.

MENSAJES QUE LE DESEAMOS TRANSMITIR

- Agradecemos sus posiciones firmes en favor de la paz y alentamos su libertad para hablar frente a los intereses que intervienen en los conflictos bélicos.
- Pedimos una formación de los pastores y agentes pastorales en general que promueva la sinodalidad y la participación plena de todas las vocaciones y servicios, con diferencias ministeriales que no se traduzcan en jerarquías de valor entre las personas.

- Deseamos que la defensa de la Casa Común siga profundizándose en su magisterio y en las comunidades eclesiales locales.
- Alentamos la continuidad del nombramiento de mujeres en espacios de decisión e incidencia dentro de la Iglesia.
- Pedimos una Iglesia atenta a las nuevas problemáticas, que mantenga su voz y su presencia en la sociedad.







REMAR CONTRACORRIENTE
POR EL AGUA y la VIDA
POR LA SOBERANIA DE LOS TERRITORIOS
URUGUAY

Conclusión

Este escrito ofrece un marco para “leer” la experiencia de REGCHAG en Uruguay: los Diálogos Territoriales permiten escuchar a las comunidades; el monitoreo participativo aporta información sobre el agua; y el trabajo con otras organizaciones amplía la participación. A la vez, las preocupaciones por la fiscalización y por el carácter no vinculante de los espacios de consulta muestran la necesidad de que esa participación tenga consecuencias en las decisiones.

La defensa del agua puede así vincularse con una exigencia común de las redes: que las comunidades cuenten con información, organización y posibilidades reales de incidir en el cuidado de sus territorios. Esta relación constituye una síntesis de los materiales reunidos, no una nueva declaración colectiva.

Contacto

Comisión Animadora Uruguay

Amalia Astudillo - amaliaastudillo987@gmail.com

Nahir Curbelo - nahir67@gmail.com

regchaguy@gmail.com

Fuentes citadas

[1] https://regchag.org/

[2] REGCHAG. Redes eclesiales territoriales de América Latina se reúnen con el Dicasterio para el Desarrollo Humano Integral. 10 de septiembre de 2026.

[3] Redes eclesiales latinoamericanas en contextos de extractivismo. Diálogo justo y en equidad para la transformación de conflictos. Septiembre de 2026. PDF proporcionado, pp. 2 a 12. Síntesis de las seis dimensiones, pp. 5 a 10.

[4] Vatican News. IV Encuentro Sinodal Fratelli Tutti diálogo Norte Sur Construyendo puentes. 10 de septiembre de 2026.

[5] Vatican News. Ante el extractivismo en América Latina diálogo con las comunidades afectadas. Patricia Ynestroza. 11 de septiembre de 2026.

[6] https://www.elpais.com.uy/vida-actual/ciencia/uruguay-planto-bosques-de-arboles-en-pastizales-20-anos-despues-los-rios-transportaban-mucha-menos-agua (El País, 08 de setiembre de 2026)

[7] https://ladiaria.com.uy/ambiente/articulo/2023/12/dano-humano-del-agronegocio-y-la-industria-forestal-investigacion-recopila-testimonios-de-personas-que-viven-en-territorios-productivos/ (La Diaria. Camila Méndez, 26 de diciembre de 2023)

[8]https://www.academia.edu/170577716/_Transici%C3%B3n_o_ampliaci%C3%B3n_energ%C3%A9tica_Reflexiones_sobre_el_Hidr%C3%B3geno_Verde_desde_la_Ecolog%C3%ADa_Pol%C3%ADtica_en_Uruguay (Daniel Pena, Universidad de la República (Uruguay), Departamento de Sociología, FCS, Magíster en Sociología)

[9] https://share.google/j5DbqWVQE5X6ahKXv